



15. CONSTRUYENDO INTERPRETACIONES SOBRE EL ESPACIO RURAL: EL NOROCCIDENTE DE VENEZUELA

Yadira Rodríguez¹, Marcia López¹

RESUMEN

En este artículo se realiza un análisis espacial comparativo entre dos casos de estudio – uno etnográfico y uno arqueológico – ambos pertenecientes al ámbito rural del noroccidente de Venezuela que abarcan cronológicamente los siglos XIX y XX. Este ejercicio metodológico permitirá construir desde la información espacial aportada por la etnografía nuevas interpretaciones que pueden ser aplicadas en el análisis de los datos arqueológicos procedentes del ámbito rural, lo cual podría facilitar la elaboración de inferencias sobre la multifuncionalidad del espacio.

ABSTRACT

In this article, a comparative spatial analysis is carried out between two case studies – one ethnographic and one archaeological – both belonging to the rural area of northwestern Venezuela that chronologically cover the 19th and 20th centuries. This methodological exercise will allow us to propose new interpretations based on the spatial information provided by ethnography, which can be applied in the analysis of archaeological data from rural areas. This could facilitate the elaboration of inferences about the multifunctionality of the space.

INTRODUCCIÓN

El uso de la noción de espacio en la arqueología ha sido fundamental para determinar, desde el punto de vista geográfico, la localización de cualquier tipo de yacimiento y así mismo determinar las diferentes ocupaciones en un mismo sitio a partir del comportamiento distribucional de los materiales arqueológicos. Sin embargo, a partir de una revisión más exhaustiva del concepto de espacio, pensando como algo más que una simple variable metodológica, esto debe ser considerado como una dimensión de análisis, la que, donde vinculada con otro tipo de evidencias, nos puede permitir obtener distintas percepciones que la sociedad hace del espacio como lo representan.

El espacio no existe por sí solo, existe cuando se construye desde las prácticas sociales que los grupos humanos realizan continuamente sobre este y le dan la cualidad de espacio social. Esto es conceptualizado por la arqueología y otras muchas disciplinas como paisaje, concepto que da fe de las relaciones que establecen los individuos con su medio (Ellison y Martínez, 2008). El paisaje constituye un registro testimonial de las vidas y del trabajo de generaciones pasadas, que en la actividad de habitar han dejado algo de sí mismos inscrito en los espacios vividos (Ingold, 2002).

En esta contribución, se realiza un análisis espacial comparativo entre dos casos de estudio – uno etnográfico y uno arqueológico – ambos pertenecientes al ámbito rural y que están localizados

1. Centro de Antropología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, km. 11 Altos de Pipe, Parroquia Macarao 1204, Miranda, Venezuela; yrodri3@gmail.com; marcia.arqueo@gmail.com

geográficamente en el noroccidente de Venezuela y cuya temporalidad abarca los siglos XIX y XX. Este es un estudio comparativo, que tiene como finalidad construir, desde la información espacial aportada por la etnografía, nuevas interpretaciones que pueden ser aplicadas en el análisis de los datos arqueológicos y que permitirán hacer inferencias sobre la multifuncionalidad del espacio. De acuerdo con esto, se tomaron en consideración diferentes líneas de evidencias (arqueológica, tradición oral y documentación histórica), con la finalidad de poder comparar los dos casos de estudio, utilizando la dialéctica del espacio propuesta por Lefebvre (1974, 2013). Esto brindó un recurso metodológico para organizar los datos y separar el mismo espacio en tres maneras distintas: concebido, percibido y vivido, con la finalidad de tratar de comprender cómo este espacio es producido por los actores sociales.

El primer caso que se presenta corresponde a un sitio ubicado al noreste del Estado Lara, Venezuela (Moroturo, Fig. 1), ocupado actualmente por una comunidad indígena Ayamán, donde se observó a partir de un estudio etnográfico la convergencia entre espacios sagrados y seculares. El segundo caso, corresponde al Sitio Arqueológico Falmi 212 (SA Falmi 212, Fig. 1), ubicado en la franja costera del Estado Falcón, donde se identificó un conjunto de estructuras asociadas a material arqueológico y sobre las cuales se pudo recabar información oral que da cuenta de parte de su trayectoria histórica.

ESPACIO Y PAISAJE COMO CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

El espacio como dimensión de análisis se ha presentado tradicionalmente en la nueva arqueología de manera pasiva y visto desde el punto de vista geográfico, como un concepto de extensión y dimensión, tangible y medible (Smith, 2003). Lo anterior, si bien sirve como principio de organización de datos, carece de la presencia de la actividad humana, donde se debería incorporar a los individuos como aquellos que realizan sus disposiciones sobre el espacio y generan sus respectivos significados (Blake, 2002; Lefebvre, 1974).

De acuerdo con esto, la arqueología postprocesual incorporó dentro del análisis espacial

el concepto de paisaje, haciendo uso de teorías sociales, construidas en otros campos de investigación e incorporándolas dentro del desarrollo de esta nueva teoría. Dándole así un mayor enriquecimiento a los análisis e interpretaciones que realizamos, ya no sobre un espacio neutral y cartesiano sino sobre un espacio social y construido, abriendo las puertas hacia nuevas interpretaciones sobre las dinámicas espaciales generadas en contextos locales, de donde se han obtenido aproximaciones muy diversas sobre la construcción del espacio (Bender, 2001, 2006; Tilley, 1994; Thomas, 1993).

Un cambio de perspectiva se produjo tomando tanto las nuevas concepciones del espacio generadas por la nueva geografía como de la teoría social de la escuela francesa, donde Foucault (1976), Lefebvre (1974) y Bourdieu (1997), ejercieron gran influencia. Éstos siguen teniendo vigencia en muchas investigaciones realizadas en el tema del espacio social (Massey, 2005; Soja, 1996) por lo que se presenta a continuación una breve revisión de cada uno de sus aportes.

Foucault (1976) hace referencia a un paisaje arquitectónico y la ideología del poder, lo cual ejemplifica claramente con la idea de panóptico, en el que hay un punto de observación único mediante el cual se puede ver completamente una estructura en su interior. Así mismo, también desarrolló el concepto de “heterotopía” en los años 1960 (Foucault, 2008, 2010), refiriéndose a aquellos otros múltiples espacios que conviven con el físico inmediato y dan cuenta de la discontinuidad espacial quebrando la idea newtoniana del espacio como sustancia infinita, inmóvil y homogénea que todo lo contiene (Foucault, 2010).

Por otro lado, los postulados de Lefebvre (1974) también ejercieron gran influencia tanto para la geografía como para la arqueología. Para Lefebvre (1974) el espacio debía ser concebido como producto de la interacción social, manifestación evidente del poder. Para este autor, el espacio es socialmente producido y debe verse como una triada conceptual compuesto por: 1) Las prácticas espaciales” (espacio percibido) que viene a ser el espacio de la experiencia material que vincula la realidad cotidiana (tiempo) con la realidad urbana (redes y flujos de personas mercancías o dinero que se asientan en el espacio); 2) La representación del espacio (espacio concebido)

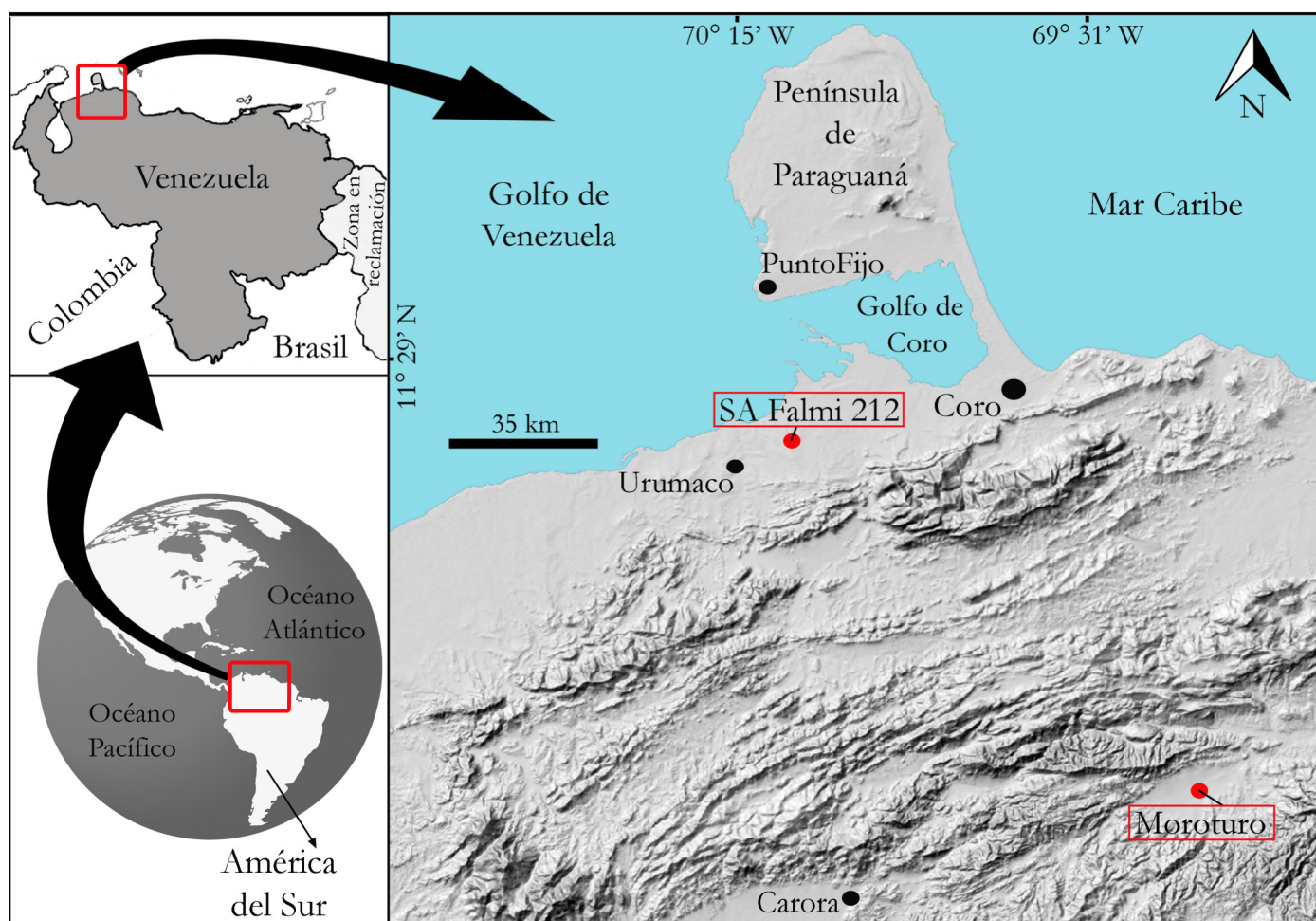


Figura 1. Ubicación geográfica del Sitio arqueológico Falmi 212 (SA Falmi 212) en el Estado Falcón, y Patio Turero de la comunidad Ayamán del Cerro Moroturo en el Estado Lara. Mapa modificado de Carlini et al. (2022).

que es el espacio de los expertos, los científicos, los planificadores; el espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción; y **3**) Espacios de representaciones (espacio vivido) que son los espacios de imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial (Lefebvre, 2013:15–16).

Bourdieu (1997:21–22) también trató dentro de su propuesta teórica la noción de espacio social como una realidad intangible que no se puede mostrar ni tocar con el dedo, y que organiza las prácticas y las representaciones de los agentes. Por otro lado, su noción de *habitus* también ejerció gran influencia en las ciencias sociales, evocando un mundo de prácticas sociales rutinarias y repetitivas a través de las cuales, las personas experimentan y

entienden su lugar. *Habitus* es conocimiento aprendido a través del encuentro con el mundo (Bender, 2006:305).

El análisis comparativo que pretendemos realizar es a través del enfoque de la dialéctica del espacio propuesta por Lefebvre (1974). Este planteamiento da como resultado un espacio producido por la acción social, las prácticas, las relaciones y las experiencias sociales (Lefebvre, 2013). Esta disección espacial nos permitió metodológicamente, sistematizar nuestros datos provenientes de los diferentes tipos de evidencia y obtener nuevas interpretaciones sobre la concepción del espacio rural. Por lo tanto, la propuesta de entender el espacio desde una perspectiva sociológica, presenta aspectos importantes que pueden ser aplicados en la arqueología en la reconstrucción del espacio en el pasado.

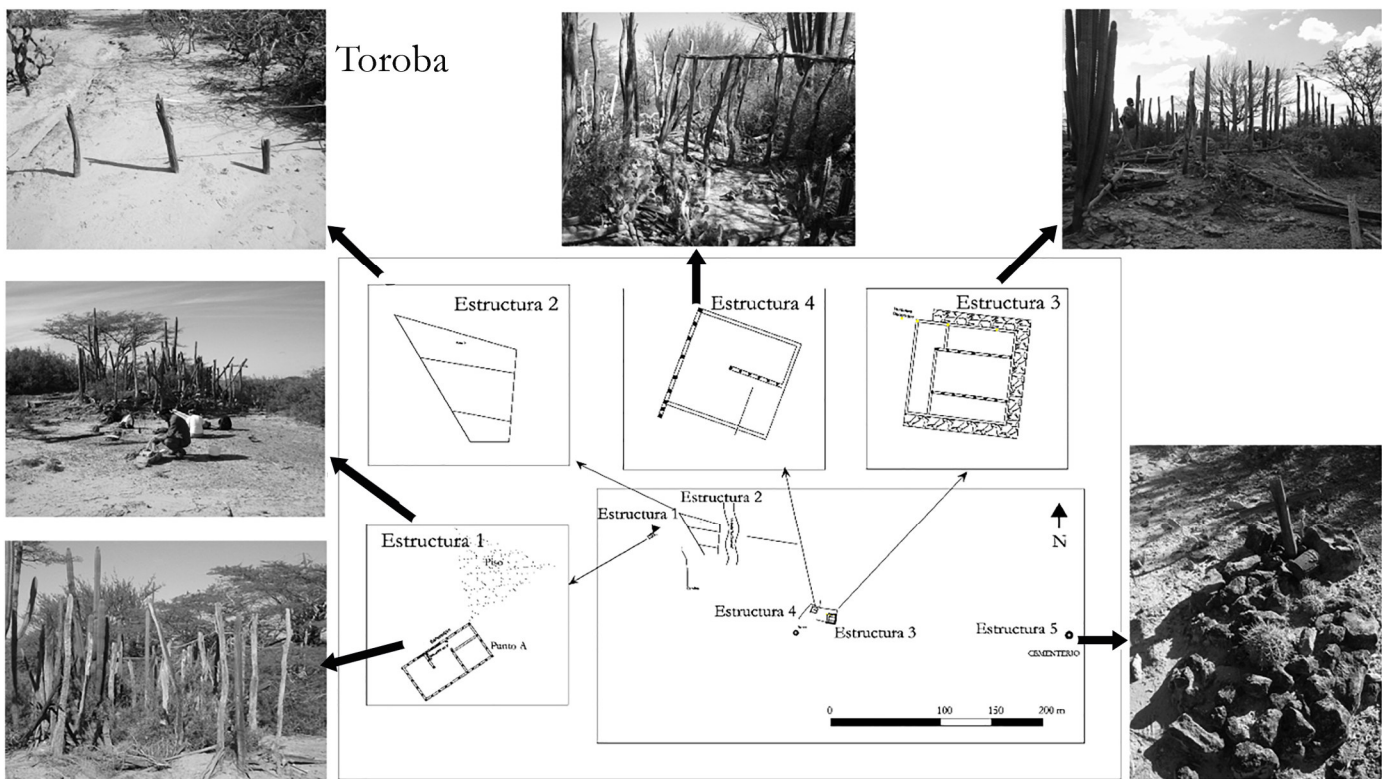


Figura 2. Área del sitio arqueológico Falmi 212 y su conformación espacial. Estructuras: 1 (planta de vivienda), 2 (toroba), 3 (planta de vivienda), 4 (planta de vivienda), y 5 (cementerio).

CONFORMACIÓN DEL ESPACIO RURAL

La formación del espacio rural en las Américas está vinculada directamente con el proceso de expansión, conquista y colonización europea que comenzó en el siglo XV, trasladando e imponiendo toda la lógica de dominación (García, 2022), la cual se expresó directamente sobre el paisaje indígena preexistente. Esta imposición garantizó el control de tierras y recursos explotables de tal manera, que el impacto inicial de la colonización implicó el despojo y desplazamiento de las poblaciones indígenas de sus asentamientos originales (Muñoz, 1993).

El control y reparto de grandes extensiones de tierras por parte de los colonos europeos, estaba normada en una sección de las “Leyes de Indias”, que contenían las pautas para la escogencia de lugares y la conformación de poblados, la forma urbana, el trazado de las plazas y orden de los poderes administrativo entre otras cosas (Zambrano y Bernard, 1993; Izaskun, 2011). La disposición espacial de estos poblados se adaptó a las particularidades geográficas (topografía, clima,

biodiversidad, etc.) y la ubicación de recursos esenciales como el agua. De esta manera, el trazado de las ciudades fue conformando núcleos poblados que generalmente relegaban los asentamientos indígenas (llamados chacras o chacaras en algunas partes de América) a la periferia. Estos conformaron espacios rurales con huertos o conucos que producían los alimentos y servicios que sostenían a los núcleos urbanos principales (Montealegre, 2021). En el caso del Noroccidente de Venezuela, las sociedades aborígenes se recomodaron dentro de la estructura colonial impuesta, utilizando para ello el nuevo ámbito rural creado por el dominio colonial y la imposición del eje urbanístico europeo (Arvelo y López, 2007).

De acuerdo con esto, el proyecto de expansión colonial produjo profundas transformaciones en el uso y distribución de las tierras quedando las poblaciones locales, reducidas, desarticuladas y subordinadas a la administración colonial (González, 2006). Este largo proceso histórico de transformación del paisaje, que inició hace más de 500 años perpetuando nuevas lógicas de habitar, ha

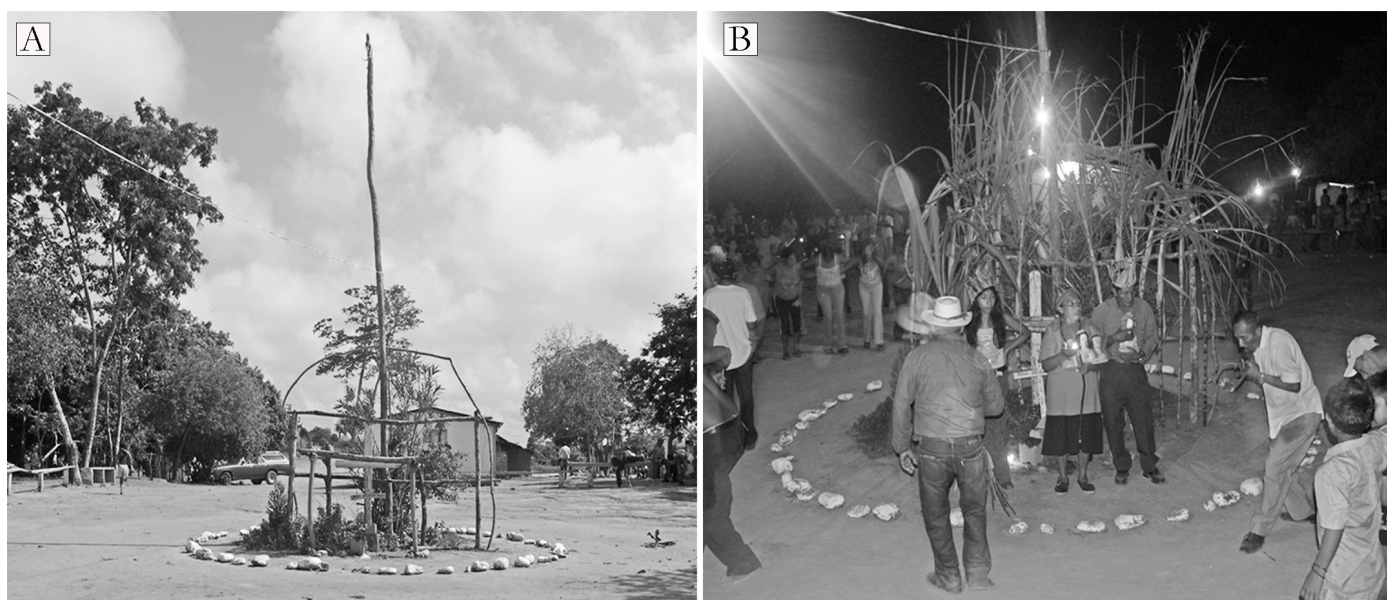


Figura 3. Nos muestra (A) Patio Turero en la cotidianidad, (B) Patio Turero en el momento de celebración del ritual (Fotografías cortesía de Rómulo Peña 2008).

sido un tema importante de estudio dentro de las ciencias sociales. Propuestas como las de Wolf (1987) comienzan a reivindicar las voces silenciadas considerando las historias locales como parte activa dentro de los discursos oficiales de la historia creados desde occidente. Partimos de la idea que el espacio nos puede dar cuenta de esas particularidades ya que está cargado de significados, acciones, memorias, identidad, dinámicas sociales y su aprehensión a partir de la arqueología nos muestra la heterogeneidad del espacio rural.

PRESENTACIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO

Los dos casos analizados en esta contribución se fundamentan en un estudio arqueológico y otro etnográfico. Esto permite analizar su estructura espacial tanto desde el punto de vista físico como simbólico y compararlos, tomando en cuenta los tres niveles de la dialéctica del espacio mencionado anteriormente, lo que permitirá dar cuenta de las diferentes trayectorias históricas implicadas en la generación de los espacios rurales y en la heterogeneidad de sus posibles interpretaciones.

PRIMER CASO DE ESTUDIO: SITIO ARQUEOLÓGICO FALMI 212

El sitio arqueológico Falmi 212 (SA Falmi 212; Fig. 1) se encuentra ubicado en el noroccidente del Estado Falcón, Municipio Miranda ($11^{\circ} 18' 49''$ N, $70^{\circ} 07' 18''$ W), en lo que corresponde a la planicie costera occidental (Matteucci et al., 1999). Este sitio se ubica aproximadamente a unos 56 km al oeste de la ciudad de Coro (Fig. 1). Este sitio corresponde a un área donde se encontraron un conjunto de estructuras de antiguas construcciones asociadas a restos de cultura material. El registro y levantamiento de estas evidencias se realizó en base a la presencia de horcones o postes que aún se encontraban en pie. Igualmente se registraron otras áreas funcionales observadas dentro del sitio tales como: caminos, cementerios, torobas (enramada para mantener la humedad del suelo), conjuntos de piedras, entre otros (Fig. 2). La secuencia de ocupación del sitio abarca desde el siglo XIX hasta el siglo XX, cronología obtenida a partir de la identificación de la cultura material (e.g., vidrio, semiporcelana, metal y plástico) (Rodríguez, 2011). Aparte de las evidencias materiales, se contó también con información de fuentes históricas secundarias y tradición oral, información que sirvió para caracterizar el tipo de espacio correspondiente según Lefebvre (1974).

Tabla 1. Representación del espacio del sitio arqueológico Falmi 212 y las prácticas espaciales asociadas.

Descripción del conjunto Representación del espacio	Categorías etnográficas	Prácticas espaciales
Plantas techadas con divisiones	Casa	Fabricación de Cocuy y lugar de pernocta
	Casa principal de la familia Gracia	Actividades relacionadas con la vivienda familiar (dormir, cocinar)
	Casa de los hijos de la familia García	
Alineaciones de estacas con enramados	Torobas	Estructuras utilizadas para retener y conservar la humedad del suelo en tiempos de lluvia para actividades agrícolas.
Escorrentía	Escorrentía	Utilizada para actividades agrícolas
Conjunto de tumbas	Cementerio	Área dentro del sitio destinada al entierro de los muertos pertenecientes a la familia García.

En el SA Falmi 212 las representaciones del espacio están determinadas a partir de las evidencias arqueológicas, etnográficas e históricas, las cuales permitieron delimitar el sitio de estudio, distinguir los elementos que lo componen (estructuras, dispersiones de materiales arqueológicos y otros rasgos asociados – caminos, áreas de cultivo, entre otras). También se pudo observar la distribución dentro del sitio (Fig. 2) lo que permitió articular estos espacios con las dinámicas económicas y culturales en diferentes momentos temporales. Cada uno de los elementos que integran el espacio dentro del SA Falmi 212, se describieron a partir de sus características tanto constructivas como naturales, permitiendo elaborar conjuntos de estructuras asociadas a categorías etnográficas y de esta manera inferir las prácticas espaciales.

Las prácticas espaciales en el SA Falmi 212, se definieron a partir de los datos proporcionados por la tradición oral. Esta información sirvió para conocer el uso de los diferentes espacios y algunas de las actividades desarrolladas por las personas allí asentadas, las cuales tenían un vínculo familiar. De esta manera, establecimos el uso continuo de estos espacios, desde el siglo XIX hasta aproximadamente 1970, por la misma familia extendida.

La Tabla 1, recopila la información arqueológica (que constituye en este caso la representación del espacio), vinculada a la información etnográfica

procedente de la tradición oral. Estos datos permitieron llegar a la descripción de las prácticas espaciales correspondientes en cada caso. Es importante destacar que las prácticas espaciales pueden ser diferentes en un mismo espacio, como en el caso de las estructuras en las plantas techadas con divisiones, lo cual nos advierte la importancia del dato etnográfico para la interpretación de los datos arqueológicos.

SEGUNDO CASO DE ESTUDIO: PATIO TURERO DE LA COMUNIDAD AYAMÁN

El sitio de Patio Turero (10° 32' 33" N, 69° 13' 25" W) se ubica en las cercanías del pueblo de Moroturo en el noroeste del Estado Lara, Municipio Urdaneta, a unos 53 km al noroeste de la ciudad de Barquisimeto (Fig. 1). Este sitio se encuentra en el Cerro de Moroturo, en la parte más alta de un pequeño cerro de aproximadamente 300 m de altura, con una extensión de 1,5 hectáreas, ocupado en la actualidad por unas 30 familias aproximadamente. Los miembros de estas familias pertenecen en su mayoría a cinco apellidos (Timaure, Perozo, Medina, Querales y Adjuntas), quienes se auto reconocen como descendientes de los primeros ocupantes del cerro y descendientes de indígenas Ayamanes. Los pueblos indígenas Ayamanes fueron contactados y

Tabla 2. Prácticas Cotidianas y Rituales en Patio de Comunidad del Cerro Moroturo, Estado Lara.

Descripción del Conjunto	Categorías etnográficas	Prácticas espaciales en Actividades Cotidianas	Prácticas espaciales en Actividades Rituales	Estructura
Plantas techadas sin divisiones	Altar	Altar permanente y almacén de instrumentos y materiales de la tura	Altar para la celebración, pago de promesas, entrega de ofrendas, área de trance del Shaman	1
	Casita	Practica desconocida	Ritual de iniciación	2
	Casa de las tradiciones	Guardan y custodio objetos importantes	Almacén de ofrendas e imágenes del altar, hospedaje de visitantes	3
	Caney	Tareas y resguardo de los niños y animales de la lluvia área de juegos	Pernocta de visitantes	4
	Corral de gallinas	Gallinero	Preparación de alimento para el ritual y sus asistentes	5
Estructura techada con división	Casa de la Reina	Vivienda Sra. Maria, vivienda, lugar de encuentros comunales femeninos. pernocta, preparación de alimentos...	Alojamiento de la Reina y algunos huéspedes visitantes. Soporte de la cocina	6
	Casa de Pedro	Vivienda de Pedro, preparación de alimentos, elaboración del queso, pernocta.	Alojamiento de familiares cercanos o consanguíneos	7
Concentración de árboles	Bajo los árboles y En las Pipas	Resguardo del agua, reunión del hombre, alimentan animales	Estacionamientos de carros	8
Alineaciones de estacas y alambres	Cerca y Corral	Límites, linderos resguardo de animales	Actividad desconocida,	9
Área abierta	Patio	Cría de animales, transito, reparación de vehículos, juegos, lavar la ropa, limpiar alimentos (Constituye el área entre las estructuras)	Diversas prácticas, representación del universo, tránsitos de visitantes al ritual, área resguarda por los espíritus tureros, estacionamiento de vehículos.	10
Ríos	Río	Fuente de agua consumo humano y animal, lavar la ropa	Casa de espíritus, área bote de las basuras, palacio turero	11
Estructuras de transito	Camino	Conectan y trasladan a los baños, el palacio, área de pastoreo, paso de servicio	Conectan y trasladan a los baños, el palacio, área de pastoreo, paso de servicio	12

descritos por Federmann en 1530 (ver la publicación de 1916 del trabajo original de Federmann de 1557), cuyo territorio abarcó aproximadamente desde las serranías al sur del Estado Falcón hasta las llanuras de Bobare, en los alrededores de Barquisimeto.

Posterior a este contacto inicial en los sucesivos siglos (XVII, XVIII y XIX), se tiene noticias de los pueblos Ayamanes a través de las encomiendas y fundaciones en este territorio, donde esta población

nativa fue sometida a la administración española. A pesar de este proceso de dominación, el pueblo Ayamán fue transformándose y adaptándose a los diferentes procesos históricos manteniendo viva su identidad. Por ejemplo, el baile de las Turas, es una práctica ritual que mantiene a estas comunidades indígenas vinculadas y arraigadas a sus raíces (Domínguez, 1984; Chirinos y Rojas de Chirinos, 2009).

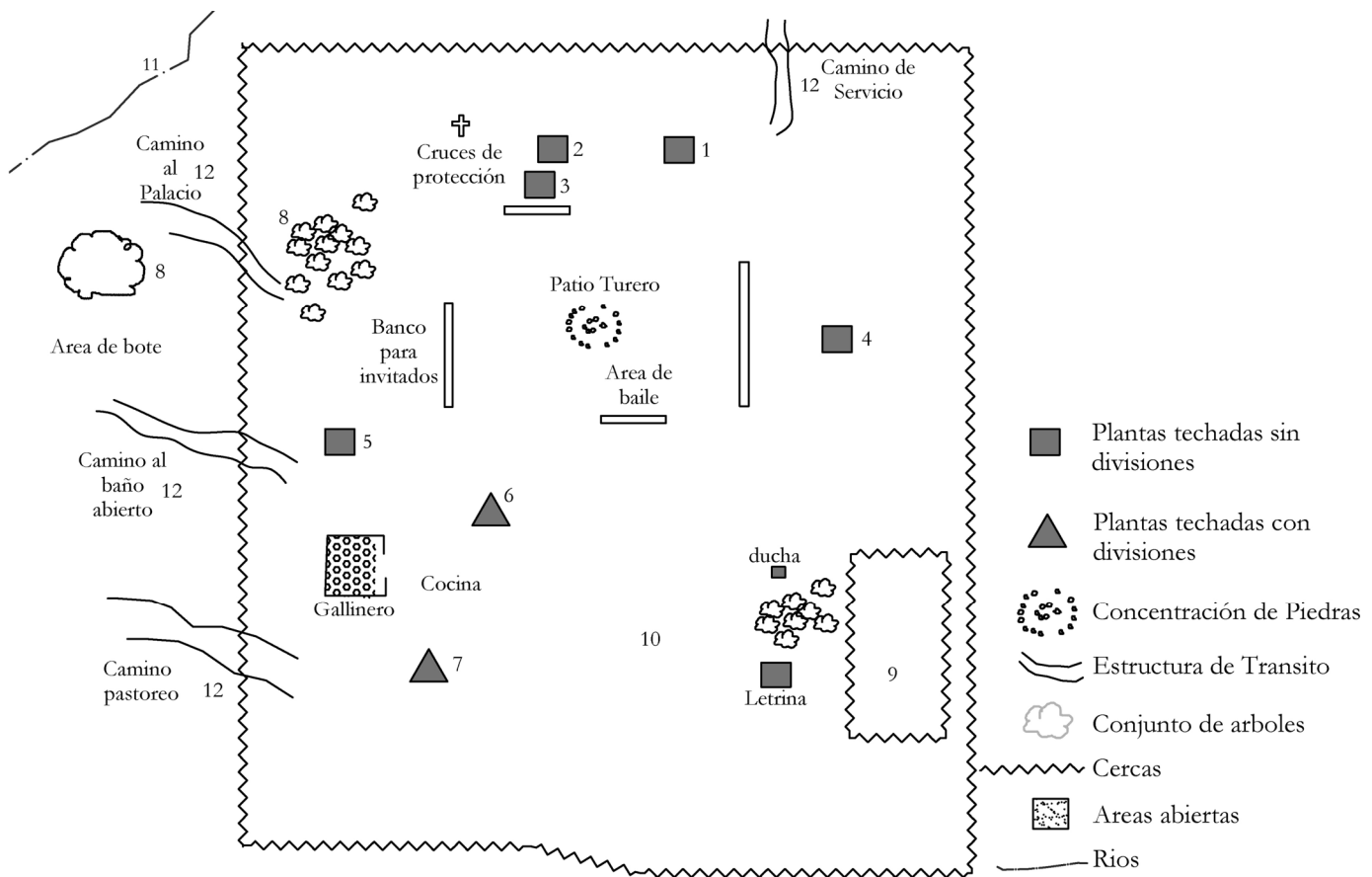


Figura 4. Croquis con la representación del espacio en el “Palacio Turero” del sitio Moroturo. Estructuras techadas (1, 2, 3, 4, 5), estructura techada con divisiones (6 y 7), concentraciones de árboles (8), alineaciones de estacas y alambradas (9), áreas abiertas (10), ríos (11) y estructuras de tránsito (12).

La danza de Las Turas es un rito de agradecimiento y bendición al universo y a los ancestros por las cosechas obtenidas durante el año (Domínguez, 1984). El registro etnográfico, fotográfico y filmográfico realizado en el siglo XX por diversos investigadores o interesados en estos rituales (Acosta Saignes, 1949; Aretz, 1961, Domínguez, 1984), documentan un espacio Turero cambiante, flexible, adaptable que puede ser articulado en cualquier lugar. El ritual constituye un aspecto fundamental de la construcción del espacio y viceversa (Ruelle y López, 2010) (Fig. 3). Particularmente, el baile de las Turas transforma los espacios domésticos otorgándole una dimensión multifuncional y plurisemántica (Ruelle y López, 2010), aspectos de gran importancia que permiten en contextos arqueológicos hacer mejores inferencias de los espacios habitados en el pasado.

TRIALÉCTICA DEL ESPACIO EN EL ASENTAMIENTO AYAMÁN DEL CERRO MOROTURO

En el asentamiento Ayamán del Cerro Moroturo, podemos determinar el triespacio de la siguiente manera:

Las representaciones del espacio (espacio concebido)

Se conforman a través de los planos, croquis y fotografías hechas como parte del registro material y de ubicación de los elementos en el área de estudio donde se constituye un asentamiento permanente de una familia extendida reconocido por la comunidad como el “Palacio Turero”, el cual se considera un espacio multifuncional.

El sitio está conformado por unas 10 estructuras (ver Fig. 4), las cuales están agrupadas según sus



Figura 5. Baile en el Altar de Tura, dentro de estructura sin divisiones internas (fotografía cortesía de Rómulo Peña 2008).

características formales en: estructuras techadas sin divisiones (1, 2, 3, 4 y 5), estructura techada con divisiones (6 y 7), concentraciones de árboles (8), alineaciones de estacas y alambradas (9), áreas abiertas (10), ríos (11) y estructuras de tránsito (12). Todas estas representaciones poseen categorías etnográficas o nombres locales que en algunos casos hacen referencia a aspectos funcionales (Tabla 2).

Las prácticas espaciales o espacio percibido, corresponde a la información captada a través de los sentidos y de los filtros culturales (valores, creencias e ideas), que los individuos hacen del espacio con respecto a su uso cotidiano. En el asentamiento Ayamán del Cerro Moroturo, esas prácticas fueron registradas a partir de la observación participante durante varias sesiones de campo a lo largo de un

año (Ruelle y López, 2010). La información recolectada, consistió en actividades cotidianas y rituales que se suceden en el mismo espacio del “Palacio Turero”, a través del tiempo, y hacen referencia a funciones, acciones, significados, actividades, y rutinas (Fig. 3).

La Tabla 2, muestra las prácticas espaciales tanto en los momentos cotidianos como rituales. Como ejemplo, tenemos que el conjunto de plantas sin divisiones internas durante las prácticas cotidianas representa un almacén, un cuarto para el resguardo de las tradiciones, un gallinero, un área de recreación (1, 2, 3, 4, y 5 en Fig. 4). Por otro lado, los mismos conjuntos de estructuras durante el ritual de la Tura representan, el altar de los ancestros (Fig. 5), celebración y área de trance del Shaman (persona de

la comunidad con conocimiento ancestral curativo), la cocina para la preparación de alimentos del festín o el área de pernocta de los Tureros. En general todas las áreas de uso cotidiano son utilizadas durante la celebración del ritual de las Turas. Esto nos lleva a entender lo dinámico y polivalente que puede ser el espacio representado al desarrollarse múltiples prácticas.

El Espacio de Representaciones

Este permite integrar las prácticas espaciales dadas en diferentes momentos, mostrándonos así un espacio dinámico y vivido constituido por el continuo de asociaciones de imágenes y símbolos. Un espacio que en el caso de Moroturo podría estar representando la reivindicación y reconocimiento de derechos y tradiciones ancestrales, reafirmando la identidad y registrando la memoria y la historia de estas poblaciones a través del tiempo. Ellos practican el baile de las Turas desde tiempos remotos y continúan haciéndolo hasta hoy en día.

CONSIDERACIONES FINALES

La proximidad histórica y temporal del espacio rural, ha dificultado la generación de propuestas metodológicas y teóricas para recuperar la información en campo y generar modelos interpretativos desde la arqueología, lo que ha conllevado a invisibilizar la complejidad cultural de estas poblaciones en el pasado. Sin embargo, se han realizado esfuerzos en estudiar y comprender estas sociedades desde la arqueología y la etnografía iniciando la generación de propuestas que nos exhorta a entender la complejidad cultural de estas sociedades en el pasado. Este trabajo develó la compleja dinámica de las prácticas sociales, tales como la movilidad, la transformación material, simbólica y funcional, la creación y recreación de los espacios a través de las prácticas espaciales.

Este trabajo, ofrece una propuesta metodológica donde se establecen referentes etnográficos desde el presente que pueden contribuir a la elaboración de modelos arqueológicos interpretativos de las sociedades rurales pasadas. De acuerdo con esto, un mismo espacio puede ser contenedor de múltiples

prácticas, las cuales dan cuenta de una variedad de dinámicas sociales de los grupos humanos. De esta manera, consideramos importante replantearnos el registro de lo arqueológico en nuestras actividades de campo, considerando como información significativa la lectura que hacen los habitantes locales de su entorno, enriqueciendo las visiones, percepciones e interpretaciones del espacio.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a los Tureros del Cerro Moroturo (Sra. María, Sr. Alejandro y Pedro Perozo), a las criaturas, seres y ancestros, que nos permitieron estar entre ellos para aprender algo de nuestro pasado. Igualmente agradecemos al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, La Universidad Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) y a PDVSA GAS por el apoyo técnico y logístico. A Krisna Ruetter, Rómulo Peña, Eduy Urbina y otros colegas, amigos con quienes compartimos la aventura de acercarnos a nuestra cultura e historia. Al equipo editorial y revisores anónimos por comentarios, correcciones y sugerencias que ayudaron a mejorar esta contribución.

REFERENCIAS

- Acosta Saignes M. 1949. *Las Turas*. Caracas: Ediciones de la biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Aretz I. 1961. *La música de las Turas*. Caracas: Instituto Nacional del Folklore.
- Arvelo L, López M. 2007. Espacios en Disputa en el Noroccidente de Venezuela (siglos XVI-XVIII). *Proceedings of the Twenty-second Congress of the International Association for Caribbean Archaeology (IACA)*. Chapter IV.
- Bender B. 2001. Introduction (1–17 pp). En: Bender B (Ed.), *Landscape: Politics and Perspectives*. Oxford: Berg.
- Bender B. 2006. Place and Landscape (303–314 pp). En: Tilley C, Keane W, Küchler S, et al. (Eds.), *Handbook of Material Culture*. London: Sage.
- Blake E. 2002. Spatiality Past and Present: An Interview with Edward Soja. *Journal of Social Archaeology* 2(2):139–158.
- Bourdieu P. 1997. *Razones Prácticas*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Carlini AA, Carrillo-Briceño JD, Jaimés A, et al. 2022. Damaged glyptodontid skulls from Late Pleistocene sites of north-western Venezuela: evidence of hunting by humans? *Swiss Journal of Palaeontology* 141(1): 11.

- Chirinos J, Rojas de Chirinos B. 2009. Ritual del baile de las Turas. Una construcción social con los tureros del territorio Ayamán en el estado Falcón, Venezuela. *Multiciencias* 9:281–288.
- Domínguez LA. 1984. *Vivencia de un rito Ayamán en las Turas*. Caracas: Biblioteca Nacional de la Historia.
- Ellison N, Martínez M. 2008. *Paisaje, Espacio y Territorio. Reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Federmann N. 1916 [1557]. *Narración del primer viaje de Federmann a Venezuela*. Caracas: Litografía y Topografía Comercio.
- Foucault M. 1976. *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión*. México: Siglo XXI editores S.A.
- Foucault M. 2008. "Topologías". *Fractal* 48 (enero–marzo, año XII, vol. XII):39–40.
- Foucault M. 2010. *El Cuerpo Utópico. Las Heterotopias*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- García F. 2022. Al-Ándalus, Atlántico Oriental y Caribe Afroandaluz en Perspectiva Histórica Global: Geografías Tempranas de la Gran Bifurcación. *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World* 9(8):29–44.
- González C. 2006. *PLINCODE: Plan Integral de Conservación y Desarrollo de Coro, La Vela y sus Áreas de Influencia: Estudio Histórico*. Colección Teoría e Investigación. Serie Manuales. Caracas: Instituto de Patrimonio Cultural.
- Ingold T. 2002. *The Perceptions of Environments: Essays of livelihood, dwelling and skill*. London: Routledge.
- Izaskun L. 2011. El urbanismo de los pueblos de indios en la región de Caracas en los siglos XVII y XVIII. *Memorias, Trienal de Investigación FAU 2011*. Caracas: Universidad Central de Venezuela
- Lefebvre H. 1974. *The Production of Space*. Oxford: Blackwell Publishers Ltd.
- Lefebvre H. 2013. *La Producción del Espacio*. Madrid: Capitan Swing Libros S.L.
- Massey D. 2005. *For Space*. London: Sage.
- Matteucci SD, Colma A, Pla L. 1999. Bosques secos tropicales del estado Falcón, Venezuela (399–420). En: Matteucci SD, Solbrig OT, Morello J, et al. (Eds.), *Biodiversidad y uso de la tierra. Conceptos y ejemplos de Latinoamérica*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Buenos Aires.
- Montealegre P. 2021. Chacras, Alamedas y Baldíos: formas rurales de verde en la modernización urbana de Santiago. *ARQ* (Santiago) 108:44–55.
- Muñoz M.D. 1993. El Impacto Ambiental de las Ciudades Coloniales. *Arquitectura del Sur* 10(19):2–8.
- Rodríguez Y. 2011. Proceso de Ocupación Humana en la Franja Norcostera del Estado Falcón (Venezuela) entre los Siglos XVIII al XX: Un Análisis Arqueológico del Espacio. *Antropológica* 55(116):129–154.
- Ruette K, López M. (2010). *El Baile de las Turas: produciendo y transformando capital simbólico-espacial entre los Ayamanes*. [Simposio #16]. Ponencia presentada en V Reunión de Teoría Arqueológica en América del Sur. Caracas.
- Smith A. 2003. *The Political Landscape*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press.
- Soja E. 1996. *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Oxford: Blackwell, Publishers.
- Tilley C. 1994. *A Phenomenology of Landscape. Places, Paths and Monuments*. Oxford: Berg.
- Thomas J. 1993. The politics of vision and the archaeologies of landscape (19–48 pp). En: Bender B (Ed.), *Landscape: Politics and Perspectives*. Oxford: Berg.
- Wolf E. 1987. *Europa y la Gente sin Historia*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Zambrano F, Bernard O. 1993. *Ciudad y Territorio: Proceso de Poblamiento en Colombia*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Academia de Historia de Bogotá.